

LO DICE

Enrique Barón

«MADRID PADECE DE MACROCEFALIA»

Enrique Barón, diputado socialista por Madrid, es uno de los hombres-clave de la economía en el PSOE. Sobre el reciente programa de su partido en temas económicos ha respondido a CISNEROS así:

—¿Cuál es, básicamente, el contenido del recientemente aprobado programa económico del PSOE por la Comisión Ejecutiva?

—El programa económico del Partido Socialista fue un compromiso contraído en el XXVIII Congreso. En él se parte, como premisa fundamental, de que son necesarios los ajustes económicos para salir de la crisis. Se trata de definir como «idea fuerza» que para salir de la crisis y consolidar la democracia son necesarios estos ajustes económicos.

Uno de los planteamientos básicos de nuestro programa es que el excedente económico que se produce hay que repartirlo con criterios propios de una sociedad desarrollada como la nuestra, para que exista una participación activa y democrática en el proceso económico. Nosotros intentamos plasmar esto en el Estatuto de los Trabajadores y en el «acuerdo marco», que lo consideramos muy positivo. Nosotros, por tanto, luchamos por la adquisición y el poder adquisitivo de los trabajadores, para salir de la crisis.

Para salir de esta crisis —añadió el señor Barón— es fundamental y decisivo la prestación y equipamiento sociales en temas educativos, sanitarios, de vivienda, seguridad social, etc... Hay que tener un sentido de la economía en la que el hombre deje de ser el factor más barato de la producción.

—¿Cómo está contemplado el sector público en el programa económico del PSOE?

—Es necesario un reforzamiento del sector público en España, no haciendo más INIS en España. Hay que replantear la redistribución en el sector de la producción y de la capacidad de inversión y de los gastos del Estado, tal y como se hace en otros países de Europa.

—¿Cómo se contempla el tema del empleo?

—Se parte del empleo como prioridad irrenunciable del sector económico. El creci-

miento de la actividad económica hay que preverlo como más generación de empleo; éste es el principal reto de nuestra necesidad. Se necesita repartir el trabajo existente; para ello también hay que contar con la ayuda para fomentar la inversión privada, que debe jugar un papel muy importante.

También se hace una referencia en el programa al empleo agrario, y hay que conseguir una igualdad del trabajo autónomo y del agrario; en Madrid éste es un tema importante. Se necesita dar primas a los agricultores jóvenes para que se instalen.

Otro de los puntos fundamentales del programa —finalizó el señor Barón— es la planificación concertada. El mercado no sólo hay que defenderlo con ideas, sino en la realidad, y hay que hacer una política antimonopolística seria y una readaptación económica en este momento.

—¿Cuál sería el análisis del momento económico del país?

El Gobierno ha hecho unos análisis fatalistas. Es cierto que desde los últimos cuatro años, desde el período de la reforma democrática, ha habido una política de estabilización que se ha traducido en cierta reducción de la inflación, pero que ha llevado a un crecimiento bajo de la economía nacional; y esto ha repercutido a todos los niveles. El Gobierno, desde luego, tendría que ser más beligerante e incentivar más la actividad económica, sobre todo en temas de equipamiento y vivienda.

—¿Cuál sería su análisis de los problemas económicos de Madrid?

—La provincia de Madrid aparece sensiblemente distorsionada con una enorme macrocefalia. Hay una industria muy desarrollada y unos servicios muy desarrollados en la capital, mientras en la propia provincia de Madrid hay zonas muy depresivas, sobre todo en la agricultura. Este tipo de in-



dustria no está protegida y se ve expandirse la ciudad y los recursos de Madrid-capital cuando hay un desequilibrio tremendo en el resto de la provincia. Globalmente, los problemas económicos de la provincia son muy importantes y tiene que haber una política de contención del desarrollo de la ciudad, para primar las zonas rurales de la provincia; hay que atender fundamentalmente a unas reformas estructurales de la propia provincia y unas reformas de infraestructura en Madrid de un gran tamaño e importancia.

El programa económico del PSOE

DENUNCIA: EL CAPITAL MULTINACIONAL SE COME AL ESPAÑOL

Temas claves: poder sindical, sector público, poder adquisitivo y administración eficaz

El primer partido de la oposición ha dicho que el capital multinacional está desplazando a la Banca nacional como fuerza ascendente, capaz de imponer nuevas transformaciones e influir decisivamente en la política económica del Gobierno.

Esta afirmación es parte de un importante documento económico, y, por tanto, político, del Partido Socialista Obrero Español. Dicho programa es, en mi entender, un documento de gran importancia, dado el momento económico y la estructura económica de nuestro país.

En síntesis, dicho programa quiere decir lo siguiente:

La crisis económica ha contribuido a alterar sensiblemente el marco de las relaciones y estructuras de poder en que se desenvuelve el capitalismo español. Mientras que el capital financiero asiste a un progresivo retroceso y a una remodelación de sus intereses económicos en diversos factores seriamente afectados por la crisis, el capital multinacional no sólo consolida posiciones en sectores y actividades productivas reservadas en otro tiempo al capital financiero español, sino que se destaca como fuerza ascendente, capaz de imponer nuevas transformaciones e influir decisivamente en la política económica del Gobierno.

A nivel de grandes principios, el programa económico aprobado por la comisión ejecutiva socialista, establece que la superación de elementos arcaicos y faltos de racionalidad, la eficiencia como mejor manera de utilizar los recursos para maximizar el bienestar colectivo y el control social y público de los mecanismos económicos y del proceso de producción en su conjunto.

Insisten, por otra parte, en que el poder sindical es el mejor instrumento para limitar el hasta ahora omnímodo poder de decisión del empresario, introduciendo mecanismos de consulta y negociación en terrenos tan decisivos como la inversión y el destino de los incrementos de productividad.

Por lo que se refiere al sector público, el PSOE entiende que el reforzamiento de este sector es clave en la redistributiva que proponen los socialistas. Piden en este tema un programa concertado debatido y aprobado en el Parlamento, en el que se definan objetivos y prioridades. Entre éstas se encuentra:

— La satisfacción de los déficits existentes en materia de equipamientos colectivos.

— La realización de inversiones que favorezcan la creación de puestos de trabajo.

— Las exigencias y limitaciones impuestas por la crisis energética.

— La readaptación de la economía española a los cambios y transformaciones que vienen impuestos por la división internacional del trabajo.

Más adelante, el programa económico socialista dice que el Estado necesita una administración eficaz, configurando como claros objetivos garantizar su neutralidad, de manera que ni la Administración pública ni determinados sectores de la misma puedan ponerse al servicio de grupos, partidos o clases en perjuicio de los intereses generales y aumentar su eficacia, contribuyendo al mantenimiento de un desarrollo económico equilibrado.

Por último, el programa aborda el tema del poder adquisitivo de los salarios. Señala que desde 1975 a 1977 se han registrado crecimientos en los salarios reales y avances en la distribución funcional de la renta entre los propios trabajadores, así como mejoras en las condiciones de trabajo de muchas empresas.

También se afirma que la simple emergencia de las verdaderas fuerzas antagonistas de la negociación salarial, ha permitido a los trabajadores recuperar sus medios de presión y ha vaciado de contenido todas las piezas del ordenamiento laboral anterior.

Un programa para una crisis.

PINTAN CROS

■ Los precios al consumo aumentaron en diciembre del pasado año 1,5 ó 1,6 por 100, según ha declarado el subsecretario de Economía, Javier del Moral. La inflación en 1979 habría sido del 15,8 por 100.

■ El Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo concluirá antes de finalizar el presente año el Plan Nacional de Carreteras, que, una vez aprobado por el Gobierno, será remitido a las Cortes. El Plan Nacional es uno de los objetivos básicos del MOPU y en él quedarán reflejadas las previsiones, objetivos y prioridades para el establecimiento, desarrollo y funcionamiento de las carreteras estatales.

■ El Jefe del Estado nombrará al gobernador del Banco de España, a propuesta del Gobierno, de acuerdo con una enmienda socialista que fue aprobada en la Comisión de Economía del Congreso.

■ Cepyme se integra en CEOE, después de múltiples conversaciones habidas entre las dos organizaciones patronales. A los «pymes» la patronal bancaria les había realizado un estrecho cerco para esa integración. Últimamente, todo se había conjurado contra los duros «pymes», que no han tenido más remedio que sucumbir.

■ Altos Hornos de Vizcaya no resultará viable en tres meses si el plan de reestructuración de la empresa previsto por la dirección no se lleva a cabo. Las coordenadas en las que se fundamenta esta reestructuración son: la solución del problema financiero, el logro de unos aceptables niveles de producción, limitación de los costes y la implantación de un ambiente social adecuado.

■ En Barcelona existe un comercio por cada 55 habitantes, y esta relación llega a ser de 35 en Santa Coloma de Gramanet. Este nivel elimina la posibilidad de una rentabilidad positiva y encarece los precios de cara al consumidor. A ver cuándo tenemos un buen estudio sobre el comercio en la capital de la provincia.

■ Fuentes Quintana ha dicho que en 1980 habrá un crecimiento negativo de la economía. También ha dicho que los efectos de la crisis de la energía son culpables de lo que nos sucede. En primer lugar, por las grandes dificultades de la balanza de pagos y un aumento de la inflación, que para este año está prevista de tres puntos.

■ El Ministerio de Industria parece haber confirmado la existencia de petróleo en Asturias. El sondeo realizado está situado a unos 30 kilómetros de la costa, en el límite de las provincias de Santander y Asturias.

Silvano Pub



Andrés Mellado, 33 · Madrid
Centro Comercial Argüelles

Hace unos meses, el ministro de Obras Públicas y Urbanismo, Jesús Sancho Rof, anunció que el programa de viviendas sociales previsto para el bienio 1979-1980 iba a sufrir un importante retraso, dado que aún no se había conseguido suelo edificable. Y, mientras tanto, el acuciante problema de la vivienda tiene en la calle a miles de familias en situación de extrema gravedad. El retraso en la concesión de las 15.000 viviendas prometidas ha hecho que se ocupen de forma violenta los pisos vacíos que han ido quedando al alcance de los chabolistas y de las familias, a la espera de la remodelación de los bloques declarados en ruinas. El retraso en la concesión de las viviendas hizo que la coordinadora de chabolistas, al igual que la de los barrios en remodelación, pusieran el grito en el cielo. No sirvió absolutamente para nada. En un principio, el programa constaba de 34.189 viviendas sociales, que solucionarían casi en su totalidad las remodelaciones pendientes y contribuirían en cierta medida a la erradicación del chabolismo, teniendo en cuenta que los presupuestos de 1980 ya fueron aprobados y que no existe ningún calendario de intervención. A los afectados no les queda otro recurso que el pataleo, recurso que ni es nuevo ni parece presto a extinguirse; eso sí, podrán asistir los afectados a las reuniones que se vayan realizando para controlar el desarrollo del programa.

La historia en la actualidad es ésta: el MOPU se comprometió, mediante orden comunicada el 7 de noviembre del pasado año, en la realización de 15.000 viviendas para Madrid en 1980.

En la reunión estuvieron representantes del INV, Delegación Provincial del Ministerio, Coordinadora de Barrios Afectados, Instituto Nacional de Urbanización y de la empresa promotora mixta Visona. Hubo división de competencias y un compromiso formal por parte de la Administración de acelerar los trámites en su construcción. Coplaco se hizo cargo de las expropiaciones; el Ministerio de Urbanismo, de colaborar e intervenir en la aprobación del planeamiento, con vistas a que no se vuelva a rozar ilegalidad en lo referente a equipamientos e infraestructura. Quedando a cargo la tramitación, programación y adjudicación de las viviendas del INV; interviniendo, además, en la adjudicación las juntas de distrito en el caso de que el número de viviendas a realizar no coincidiera con el censo de las familias necesitadas. Sin embargo, la financiación de estas 15.000 viviendas para este año y las restantes hasta las 28.000 que contempla la orden ministerial de mayo del 78 no parece completamente asegurada, dado que, según el INV, dependía de configuración de los presupuestos generales del Estado. Este organismo recibe dotaciones presupuestarias por periodo de tres años, y sus representantes no pudieron

miliars algo más que numerosas. A este dualismo nos tiene ya habituados el gran capital en el pretexto y la mentira de que siempre hubo ricos y pobres.

«NA DE NA»

Junto al cementerio de San Isidro, justo donde comienza Carabanchel Bajo, viven amontonados, entre escombros y basuras, treinta familias. Incluso los nichos y panteones del cementerio parecen más habitables que el descampado donde habita esta masa de derrotados sociales.

Se trata de familias compuestas por padres en paro, madres que no dan abasto a trabajar e hijos que en alguna ocasión pasan de la decena.

«Ya llevamos aquí dos años o cosa así y no nos dicen nada, antes nos levantaban de un sitio y teníamos que buscarnos otro barrio. Nosotros estamos ya apuntados para piso, todavía parece que se está tardando algo, ya llevamos dos años esperando, esperando que nos llamen y todavía no nos han avisado.» Lo dice un hombre de unos cuarenta años con una tranquilidad y una resignación pasmosa; a su lado corretean niños con mocos hasta la barbilla, abrigados con ropas que también han debido correr lo suyo hasta llegar a las actuales perchas. Van descalzados.

«¿Son hijos suyos?»
«Aquellos de allí, sí —y señala con el men-



«Nos están comiendo los chinchos, y si no nos comen las chinchas es por la mija de limpieza»

viendas, cuando en realidad se trata de ratoneras con forma de caja de embalar. Están apuntados a la Coordinadora de Chabolistas. «A los de Vallecas y a nosotros nos va a tocar en la misma zona de pisos, claro, si es que nos los dan antes de que nos muramos de una "helá".»

«Saben de alguien que en una situación insostenible se haya instalado a vivir en un piso vacío?»

«Sí, sí, han ocupado muchos; aquí en el barrio del Lucero se han ido a vivir muchos chabolistas; hay un montón de piso vacíos, lo que pasa es que los organismos no nos los quieren dar. Si nos los dieran «tos esos» que hay vacíos, todas estas chabolas no estaban aquí y, además, que es del Ayuntamiento «to eso.»

«¿Cuándo llegaron ustedes a Madrid?»
«En el año 57; todos los de aquí son o de Toledo, Albacete, de Andalucía... Pero nosotros somos de cerca.»

Los hijos mayores van al colegio. «Está ahí abajo, es lo único bueno que han hecho, pero ni hay guardería para las criaturas ni na, el agua nos la han puesto hace na de tiempo y la luz dicen que ya la traerán pa más adelante.»

Hace una semana que instalaron una fuente para todos y les han allanado el terreno con yeso para evitar que se les trague el barro un día de estos y no se cumpla tan pronto la máxima bíblica, de polvo eres y en polvo te convertirás.

«Ende luego, que el alcalde, este nuevo que entró cuando los votos, en Ajuche nos está atendiendo bien y los favores que le hemos pedido nos los ha hecho. Dice que nos va a poner cubones y un alumbrado, no sabemos si en la primavera o a finales de verano...» Dice sosegadamente y sin prisas el padre de la chiquillería.

«Se habrán pasado por el Ministerio de Urbanismo para que les den el piso cuanto antes?»

«Claro, pues claro que sí —salta la mujer— fui yo y me dijo la señorita que allí, en las fichas que tiene el Ayuntamiento, estamos los primeros nosotros para quitar la parte de Carabanchel. Nos dijo la señorita: no sus procu-



Los descampados se convierten en vertederos, y junto a ellos las chabolas. Los niños posan para nuestro fotógrafo, quizás ajenos al drama que les ha tocado vivir y también ignorantes del sarcasmo que representan los lujosos edificios de la foto superior

Carabanchel, Orcasitas, Zarzaleja, Vallecas...

LAS CHABOLAS DE LA RA

238.000 personas habitan hacienda

45.000 casos de infravivienda y chabolas

40.000 pisos vacíos

Las chabolas están construidas con retales de cualquier material, con grandes piedras sobre el tejado para evitar que un mal viento se las lleve

garantizar la financiación con tanta anticipación.

Las zonas de remodelación previstas acogen también a los núcleos de chabolistas de Madrid y su periferia.

La coordinadora de afectados señaló a CISNEROS que, aunque el incumplimiento no es formal, se ve venir por parte de la Administración un total abandono y falta de responsabilidad en lo referente a la vivienda.

El problema es grave. Existen en Madrid más de un millar de viviendas ocupadas y más de 238.000 personas habitando en hacinamiento. Los casos de chabolismo e infravivienda ascienden hoy a 45.000, mientras que se sabe de la existencia de más de 40.000 pisos vacíos.

CIUDADANO RICO, CIUDADANO POBRE

Alrededor de los años cincuenta y sesenta tiene comienzo el éxodo de emigrantes a la capital en busca de trabajo. La mayor parte de las 12.000 chabolas de Vallecas hacen su aparición en estos años; en otros barrios son incluso anteriores a la guerra civil.

Las barriadas de Carabanchel, Orcasitas, Zarzaleja y pare usted de contar se hallan cubiertas de chabolas que, fijadas al suelo con materiales de lo más variopinto, se mantienen desde hace años en las veguillas, vertederos y hoyos de Madrid. El chabolismo de las grandes ciudades se agarra al suelo de la capital como las costras a las heridas de las rodillas. Edificios de corte moderno, con zonas ajardinadas y servicios varios, conviven con chabolas de uralita y cartón habitadas por fa-

ción un grupo de unos cinco chavales que juegan entre ladrillos a las comiditas con unas chapas y un bote, que fue en su día de leche condensada—; los otros son primillos y sobrinos.

Dentro de la chabola se oye resoplar una olla y llorar a un niño.

El techo, de retales de uralita, sostiene montones de piedras que evitan que el aire se lleve por delante este auténtico hogar, obra de arte abstracto, con paredes fijadas al suelo de milagro, construidas con restos de vallas metálicas, cartones y yo que sé qué materiales.

Una mujer, envejecidamente joven, sale del fondo con un bebé en los brazos y un pañuelo negro en la cabeza, casi no se distingue en ella otra cosa que el busto del niño. Ha oído que su marido hablaba del piso y nos toma por asistentes sociales.

«A ver cuándo nos traen la carta y nos vamos.»

Les ofrecieron un piso en Alcalá de Henares y han solicitado al Ministerio otro que esté más cerca. «Allí no nos podemos ir; cómo nos vamos a ir tan lejos sin medios y sin na'pa venir a Madrid, si es que sale algo de trabajo. Nos pilla muy largo, y nos han dicho que para pedirlo por aquí hay que esperar.»

Algunas familias se fueron a Alcalá a pesar de todo; sus chabolas ya no aguantaban más y evitaron la llegada del invierno; los demás no quisieron irse y han preferido seguir viviendo en estas medio casas que el Ministerio de Urbanismo califica con el eufemismo de infravi-



péis, que en dentro de tres o cuatro años hay vivienda para esta parte. En Orcasitas dijo que había seiscientos viviendas; lo que no sé yo es si serán pa nosotros... Dan mucha probabilidad, muchas palabras, buenas muchas, muchas pero ninguno hace na definitivamente, la cuestión es que los que peligramos somos los cuatro desgraciados que vivimos en las chabolas, los que no, tenemos medios pa comprarnos un piso. No están comiendo las ratas, los bichos y si no nos comen los chinchos es por que hay una mija de limpieza. Cago en la leche, si hasta del extranjero nos están viniendo a ver a los chabolistas.»

Así piensan y viven los chabolistas de al lado del cementerio de San Isidro y San Justo. No resulta aventurado añadir que lo mismo o muy parecido deben pensar los de el Pozo del

Tío Raimundo y el Puente de los Tres Ojos en Vallecas, o los de Orcasitas, la UVA, Canillas, Hortaleza, etc...

«¿Qué es el arte? A bien seguro que si preguntáramos la solución a este acertijo andaluz a un grupo de funcionarios del MOPU y a unos chabolistas, los primeros se extenderían en interpretaciones de contenido refinado y culto. Los que viven a ras del suelo saben que he-lar-te es morirse de frío, desgraciadamente no suelen tener ni tiempo ni oportunidad de pensar en otra cosa que no sea en amanecer vivos al día siguiente.»